

# Editorial

---

## UNIVERSIDAD, TODAVÍA

**D**e nuevo tenemos un número más de la Revista *Educación y Ciencia*, publicación de la Facultad de Educación de la Uptc. Su contenido es una *instantánea* de la multiplicidad de voces que circulan en la Universidad, para bien, quizá, de un espacio que se resiste a dejarse llevar por el coro que le hace fiesta a los afanes del día, a la vitrina del supermercado y a la algarabía que pide *más por menos, bueno, bonito y barato*.

Es un espacio que busca abrirse camino en dirección de los saberes y de la reflexión. Tanteos y balbuceos de diversas prácticas de investigación; rasguños sobre el papel, que aspiran a volverse formas e imágenes que digan algo sobre la historia, la pedagogía, el arte o la ciencia. Es, posiblemente, una afirmación de un viejo anhelo de la universidad, ser espacio de las ideas, de la controversia de saberes, de la producción y la transmisión de conocimiento. Ser universidad, poder serlo en la dimensión que su propio nombre ha sugerido durante los siglos de

su existencia como espacio propio de nuestra cultura: el ideal de ser *universales. Ciudadanos del mundo*.

¿Cómo encontrar puntos de equilibrio, si eso todavía es posible, entre las exigencias que se le hacen a la universidad desde la calle, desde la empresa, desde la política, desde las expectativas de quienes tan solo desean un título de profesionalización, y la universidad en tanto que tal, como espacio privilegiado del saber y del argumento, más allá de los afanes y la cosmética del *márquetin*, o del *ideario* empresarial de la calidad, la eficiencia, la optimización de los recursos y la nueva *dialéctica* de proveedor/cliente?

¿Cómo caminar sin la pesantez de la nostalgia que el pasado en ocasiones condena, y dar los saltos que el presente nos obliga y nos sugiere, construyendo nuestros *propios* lenguajes, nuestros *propios* referentes de medida y de clasificación, nuestros *propios* tiempos y ritmos, sin olvidar que, en tanto universidad, lo que

nos motivaría y daría sentido y sustancialidad es la consistencia académica, el dominio de los saberes y las disciplinas, el rigor de los conceptos y la aventura de la investigación?

Y decimos, *propio*, no en una dimensión localista o parroquial. No como un gesto chovinista que pretenda hacer de la Uptc una isla, imposible e inconveniente, sino, reiteramos, *propio*, en el sentido de que todavía creemos que hay un espacio para el saber y la academia, que tiene sus *propios* afanes y que se resiste a los vértigos y caprichos de ese personaje extraño y nuevo para la universidad como lo es el tan sonado y estridente cliente.

Quizá, todavía pueda ser posible el ser *justos* y sin ánimo de levantar trincheras en ninguna parte, podamos hacer eco de la vieja sentencia que dijo aquel sabio frente a un fariseo provocador: *a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios*.

P/D: Ana Mercedes Roldán (q.e.p.d), docente e investigadora de la Escuela de Idiomas, directora del Instituto de Idiomas, se nos ha ido, haciendo gala de su risa y fortaleza, de su afecto por la gente, por sus estudiantes, sus colegas, sus amigos. Nos dejó, Mechas, un pupitre vacío. Pero tu alma ahora dará vueltas entre las flores que crecen en el patio central de tu Uptc. Con las flores, Mercedes, ahora que sabemos que eres una flor.